

tema del mes

La crisis y la igualdad de género

Basta de recortes

Rosa Bofill

Secretaria de la Dona
CCOO Catalunya

En estos momentos en Catalunya estamos viviendo un fuerte retroceso en las políticas amigas de las mujeres y en los recursos sociales con las medidas de restricción del gasto público del actual gobierno. Las políticas y los recursos dedicados a que las mujeres puedan hacer efectivos sus derechos son considerados por este Gobierno de la Generalitat como un lujo que puede ser recortado en tiempo de crisis.

EL GOBIERNO de la Generalitat de Catalunya está llevando a cabo un ataque a los servicios públicos que tiene como objetivo un cambio de modelo que pasa por el fomento del negocio privado en partes importantes del sistema educativo, sanitario y en otros ámbitos de la protección social. Estas políticas se alejan de la necesaria redistribución, y de hecho tienen graves consecuencias para la cohesión social de la ciudadanía.

La desaparición de la Dirección General de Igualdad de Oportunidades en el Trabajo representa un menosprecio a la lucha contra las discriminaciones por razón de género en este ámbito.

Cuestiones como la brecha salarial, las dificultades al acceso, la promoción y el mantenimiento de un puesto de trabajo digno, son primordiales para lograr la igualdad efectiva de hombres y mujeres y deberían estar reconocidas adecuadamente en la acción de gobierno y dotadas de los recursos necesarios.

La lucha por una vida libre de violencia machista ya no es una prioridad para el Gobierno de la Generalitat. Cuando más lo necesitamos, asistimos a la degradación de las políticas públicas y a la desaparición de programas estratégicos pioneros, como el “Programa de seguretat contra la violencia masclista” que daban una respuesta integral, que formaban parte de las políticas transversales y que huían de esta manera de hacer del actual gobierno, reactiva, que ve a las mujeres como víctimas. En las tres primeras semanas del año 2012 han muerto cinco mujeres víctimas de la violencia machista. Una sociedad que se autocalifica de democrática no puede permitir esta sangría. Por otro lado, la desactivación del Plan Estratégico de Gestión y Usos del Tiempo de la Vida Cotidiana supone un paso atrás en la construcción de un modelo social con un reparto del tiempo equitativo y responsable entre mujeres y hombres.

Asimismo, las políticas educativas implementadas ponen en riesgo no solo la educación pública, equitativa y de calidad sino los avances logrados en la integración de la mujer en el mercado laboral.

Reducción de subvenciones

Entre las últimas medidas aprobadas por el Gobierno catalán se ha previsto una reducción de las subvenciones a las escuelas públicas “bressol” de 0 a tres años. Esto supone no solo el aumento de las cuotas, la paralización de la construcción de nuevos centros educativos y la sobrecarga de los educadores que deberán atender a más niños y niñas por clase repercutiendo en la calidad de su educación; sino también situar a muchas mujeres en la dicotomía de tener que escoger entre la educación de sus hijos e hijas en la primera infancia e incorporarse al mercado laboral.

En todo este proceso las mujeres se ven abocadas a compaginar su actividad laboral con su situación familiar. Así pues, la atención a las cargas domésticas condicionará que éstas acepten jornadas a tiempo parcial o contratos temporales y a menudo incidirá en la inestabilidad y el alejamiento del mercado laboral por la maternidad o la atención de la infancia y las personas dependientes.

Sin dejar de mencionar que el incremento general de la precariedad que están comportando todas estas medidas conducen a las mujeres a una situación de más vulnerabilidad ante situaciones de acoso sexual y de acoso por razón de sexo, que aún estamos lejos de poder erradicar de las empresas.

Las políticas del Govern se encaminan a menguar los recursos sociales que podrían permitir una incorporación en las mismas condiciones que los hombres; y la inestabilidad en la cotización a la Seguridad Social no hará sino repercutir negativamente en sus futuras pensiones.

Vemos cómo después de los recortes salariales en la función pública y la supresión de puestos de trabajo en los servicios públicos, las mujeres se están viendo afectadas en un triple sentido: como trabajadoras que ha perdido su puesto de trabajo, como usuarias que sufren una pérdida de servicios y el descenso de su calidad; y finalmente como sustentadoras del bienestar ya que la falta de servicios y recursos las aboca a incrementar su carga de trabajo doméstico.

En defensa de nuestros derechos

NO PODEMOS permitir que la crisis nos lleve a un incremento de las desigualdades y a un retroceso de los derechos de las mujeres. Las mujeres de Catalunya estamos dispuestas a reaccionar colectivamente y exigir la centralidad de las personas en las políticas y un cambio profundo en las políticas para hacer frente a la crisis, así como a seguir trabajando en la defensa de nuestros derechos.